

ISTITUTO PIA SOCIETÀ
FIGLIE DI S. PAOLO
CASA GENERALIZIA
Via S. Giovanni Eudes, 25
00163 Roma
Tel. 06.661 3039 - Fax 06.661 57 208



Queridas hermanas:

En el día de Navidad, hacia las 13 (hora local), en la enfermería de la comunidad de Alba "Divina Provvidenza" ha sido llamada a cantar por siempre las maravillas de la salvación, nuestra hermana

PANARO CATERINA Sor MARIA BIANCA
Nacida en Castelletto d'Erro (Alessandria) el 13 de noviembre de 1928

Entró en Congregación en la casa de Alba, el 7 de abril de 1946, siguiendo el ejemplo de su hermana Sor M. Ernesta. Después de un tiempo de formación, en Alba y en Lodi, vivió en Roma el noviciado, que concluyó con la primera profesión el 19 marzo de 1954. En Novara, se dedicó por un breve tiempo a la difusión capilar y colectiva en las familias e inició luego un largo itinerario de librerista. Por cuarenta y siete años, casi consecutivos, se gastó y sobre gastó, con amor, competencia y espíritu apostólico, en las librerías de Pavía, Alessandria, Savona, Cagliari, Asti, L'Aquila, Terni, Domodossola y Caltanissetta.

La librería era realmente el púlpito del cual anunciaba, día tras día, la alegría del Evangelio; conocía el contenido de los libros y los adaptaba según las exigencias. Su laboriosidad era inagotable y el entusiasmo incontenible. No hacía diferencias entre un trabajo y otro, entre los servicios comunitarios y aquellos más estrictamente ligados a la gestión de la librería. Ella misma se definía «una persona viva», rica de mucho «amor activo», capaz de «vivir lo ferial siempre esperando la Fiesta».

Era fascinada por la espiritualidad paulina, deseosa de vivir con fervor y alta tensión, para «asumir concretamente la verdadera personalidad del Maestro Jesús». Constataba en 1995: «Siento de ser siempre más plena de Vida nueva, el entusiasmo me persigue... siento una fuerte nostalgia de Dios, es decir, de vivir Cristo para dar gloria a Dios Padre». Consciente que su rica personalidad podía ser motivo de sufrimiento en la comunidad, pedía perdón y agradecía a las hermanas porque la acogían así como era, con esta gran exuberancia espiritual.

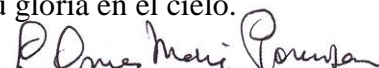
Cuando el avanzar en edad sugirió el cambio a la comunidad de Livorno, en 1998, comunicaba a la superiora general: «...He iniciado una vida totalmente nueva. La obediencia me ha pedido dejar el apostolado directo y de integrarme en la comunidad de Livorno. En la mañana trabajo en la máquina donde se confeccionan las hostias; un trabajo muy delicado y fatigoso; en la tarde soy útil a cada hermana. Jesús Maestro a cada instante me da manos, ojos y capacidad de hacer frente a cada servicio. Abundante es la serenidad que me concede, sobre las alas del amor».

En el año 2000, fue transferida a Alba para dedicarse especialmente al apostolado de la encuadernación. Era feliz de poder seguir donando las fuerzas que le quedaban, para preparar el pan del evangelio, para el pueblo sediento de verdad, mientras podía acompañar a su hermana, Sor Ernesta, que vivía el largo calvario del sufrimiento en el silencio,

En Navidad del 2003, Hna. Bianca escribía: «Jesús se hace Niño, para poner en mi corazón el entusiasmo, de hacerlo crecer en las almas de todo el mundo». Participaba a la superiora general de su compromiso espiritual: «Redescubrir la fuente viva de la vocación personal, cualificar la respuesta de amor a Jesús Maestro, vivir el binomio: eucaristía y misión...».

Desde hace cinco años, aproximadamente, se encontraba en la enfermería. Su físico iba consumiéndose mientras su persona crecía en dulzura, serenidad y positividad. Ya no hablaba, pero aún lograba cantar. Es bello pensar que precisamente hoy, el Niño de Belén la haya llamado a cantar el canto nuevo, el canto de los salvados y a participar de su gloria en el cielo.

Con afecto.


Sor Anna Maria Parenzan
Superiora general

Roma, 25 de diciembre de 2018.